Dionisio y Macrobio de que Julio Cesar se sirvió del Astrónomo Soligenes para corregir los Fastos.

II. Todas las historias abreviadas ó compendios en que los hechos estaban arreglados segun el orden de los tiempos, tambien se llamaban *Fasti*. Y por esto Servio y Porfirio, dicen, que *Fasti sunt annales dierum & rerum indices*. Y en este sentido emplea Horacio esta voz quando dice:

.....Tuas
Auguste virtutes in ævum
Per titulos memoresque Fastos
Alternet.

Y tambien quando dice:

Non coæ referent jam tibi purpuræ,
Nec clari lapides tempora quæ semel
Notis condita Fastis,
Inclusit volucris dies.

Por la misma razon llamaron *Fasti Consulares* á los libros ó tablas que contenian los nombres de los Cónsules, y de los Magistrados. Tales son los de Onufrio Panvinio, de Sigonio, de Casiodoro, y otros muchos, que sería demasiado largo é inútil referir.

Vengo, pues, á los Fastos de Ovidio, y aunque la Academia desée que hable de ellos largamente, hoy no será razon dilatarme mas. Antes que Ovidio habian tratado esta materia Hemina, Cl. Quadrigario, Afranio, Ennio, Pison, Fanio y Laberio; pero si se ha de creer á los críticos, era en un estilo muy seco y muy desaliñado. Ovidio, asi por las gracias de la poësía, como por la fecundidad de su imaginacion, halló el medio de esparcir flores por todo el camino que nos abrió. Trae las causas históricas ó fabulosas de todas las fiestas ó ferias que atribuye á cada mes, el orto y el ocaso de cada constelacion de un modo que hace sentir á todos los Sabios la pérdida de los seis últimos libros que habia compuesto para completar su año entero.

DI-

DISERTACION
SOBRE LA ESFERISTICA
O JUEGO DE PELOTA
DE LOS ANTIGUOS.

POR M. BURETTE.

EN la Gimnástica de los antiguos, la Esferística componia una parte considerable de la Orchêstica, baxo la qual comprehendian los varios exercicios que tienen alguna relacion con el bayle, esto es, que piden mucha ligereza y agilidad en todas las partes del cuerpo y particularmente en las piernas y los brazos, de donde resulta la facilidad de saltar ácia todas partes, de doblarse en mil posturas diferentes, y en una palabra, de tomar una infinidad de posiciones acomodadas al fin que se propone en estos exercicios. La Esferística abrazaba todos aquellos en que se empleaba una bola, y por esto tenia alguna especie de semejanza con la *Pelota* de que usan los modernos. Llamaban *Sferisteria* á los sitios destinados para estos exercicios: y *Sferistici* á los maestros que hacian profesion de enseñarlos.

Galen. de tuend. valetud. l. 2. c. 12. init.

No hay cosa cierta sobre qual sea el primer autor de la Esferística. Plinio atribuye su invencion á un cierto Pito ó Pico, de quien no nos dice ni el país, ni el siglo en que vivió, descuido

Origen de la Esferistica hist. nat. l. 7. c. 56.

muy freqüente en él Agalis ó Anagalis, Gramático de Corcira (hoy Corfu) pretende en Ateneo que esta se debe á la Princesa Nausicaa, su compatriota, hija del Rey Alcinoo; Dicearco atribuía este honor á los de Sicione; é Hípaso á los Lacedemonios, que además tenian la fama de haber sido los primeros que fomentaron los exercicios corporales. Herodoto cree que se debe esta invencion á los Lidios, y segun él, lo que dió ocasion para ella fue esto: „ En el reynado de Atis hijo de Manes (dice) se vió afligida toda la Lidia „ de una cruél hambre, á la qual los Lidios solo „ opusieron al principio su constancia y continuacion al trabajo. Pero la persecucion del mal los „ obligó á buscar otros remedios, y cada uno los „ imaginó á su modo. Entonces fue quando inventaron el juego de los dados, el de la taba, el de „ la pelota, y todas las otras especies de juegos, á „ excepcion del de las damas, del que no se tenian „ por autores. El uso que hicieron de esta invencion para minorar su miseria fue el siguiente. Pasaban un dia entero jugando, y esta aplicacion les „ hacia que no cuidasen de su alimento, el qual dejaban para el otro dia por la mañana, en la que „ se abstenian de jugar: en este género de vida continuaron por espacio de 28. años, al fin de los „ quales, tomando el mal nuevas fuerzas, en vez „ de disminuirse, dividió el Rey todos los Lidios „ en dos mitades, sorteando la que habia de salir „ del país y la que se habia de quedar en él. " Sea como fuese, si los tratados que Timocrates el Lacedemonio y algunos otros compusieron sobre la Esferística, hubieran llegado hasta nuestros tiempos, se hallaría en ellos sin duda la explicacion del origen, progresos, diferentes especies y reglas de estos exercicios; pero nos falta ese recurso, y los escritores que tenemos de la antigüedad,

Deipnos. lib. 1. p. 14. edit. Lugdun.

Lib. 1. p. 40. edit. Londin.

Athen. Deipnos. l. 1. p. 15.

dad, hablan de la Esferística de un modo tan confuso, y con tan poca exâctitud, que es dificil formar idea justa de ella sobre tales memorias. El mismo Galeno en su tratado particular *del exercicio de la pelota*, no cuidando de instruirnos en las circunstancias de este juego, casi no habla de otra cosa que de sus buenos efectos para la salud. Con todo, no dejaré de juntar y poner en orden quanto se halla esparcido en las obras de los antiguos perteneciente á esta materia, que ya aclararon primero Mercurial, Pedro Fabro y otros modernos, de quienes me valdré.

Estado de la Esferística en el siglo de Homero.

Parece que desde el tiempo de Homero estaba muy en uso este exercicio, pues este Poëta lo pone por una de las diversiones de sus heroes, como se ve en el 6. y 8. libro de la Odisea. El pasage del libro 6. en que Homero hace mencion de la Esferística, es aquel en que cuenta el paséo que dió la Princesa Nausicaa á la orilla del mar, acompañada de sus criadas, para lavar en ella las ropas que destinaba para las ceremonias de su boda. „ Dice, pues, que luego que Nausicaa „ y sus criadas se bañaron y ungieron con un exquisito aceyte, se sentaron todas en la rivera „ para comer interin se secaban las ropas que estaban tendidas en la arena; y que despues de acabada la comida, las criadas quitándose los velos, empezaron á jugar á la pelota, y que al „ mismo tiempo la Princesa con su canto las animaba á este exercicio. V. 96.

Continuando Homero su narracion, dice „ que habiendo Nausicaa hecho doblar los vestidos que habian lavado, y mandando poner en su „ carro las mulas para volverse, permitió Minerva (con el fin de dar un asilo á Ulises que „ escapó del naufragio, y que se habia dormido „ en un bosque á la orilla del mar,) que la Prin- V. 110.

„ cesa

,, cesa tiráse otra Pelota á una criada, y que errando
,, el golpe cayese en el mar, lo que fue causa pa-
,, ra que todas las criadas diesen un grito, á cuyo
,, ruido despertó Ulises.

v. 370. Este mismo Poëta en el libro 8. de la Odisea hace una descripcion mas circunstanciada de otra especie de exercicio ó bayle, en el qual usaban de una Pelota: hace esta descripcion quando habla de los varios juegos con que obsequiaron los Feacios á su nuevo huesped Ulises, y el pasage es como se sigue: ,, Mandó Alcinoo, que Halio y Laodamante baylasen solos porque nadie se atrevia ,, á competir con ellos. Habiendo, pues, tomado ,, cada uno de estos una Pelota, teñida de púrpu- ,, ra, y hecha de mano de Polibio famoso artífice; ,, el uno encorbándose hácia atras la arrojaba hasta ,, las nubes, y el otro dando saltos, la recibia en su ,, mano antes que cayese en tierra; pero despues ,, que los dos hubieron hecho pruebas de su des- ,, treza en esta especie de juego, se pusieron á ,, baylar por baxo haciendo juntos varias figuras ,, y mudanzas: entretanto la juventud, que asis- ,, tia á este espectáculo, los victoreaba ayudada ,, de un murmullo favorable que se oía por to- ,, das partes.

En adelante veremos á qué especie de Esferística deben referirse estas dos clases de juegos de que habla este Poëta.

Progresos de la Esferística entre los Griegos.

Este exercicio, que en sus principios era sumamente simple, como es facil ver por estos pasages de Homero; en los siglos posteriores hizo grandes progresos entre los Griegos. Aplicándose estos pueblos á perfeccionarle, introduxeron en él mil variedades que contribuían á hacerle mas divertido y freqüentado. No se contentaron con admitir la Esferística en sus Gimnasios, en los que tuvieron cuidado de hacer construir sitios

tios particulares destinados para recibir á todos los que querian instruirse en este exercicio, ó dar pruebas de la habilidad que habian adquirido en él; sino que tambien propusieron premios para los que se distinguieran en esta habilidad en los juegos públicos, como se puede congeturar por algunas medallas Griegas referidas por Mercurial, en las quales se ven tres Atletas desnudos jugando á la Pelota delante de una especie de mesa en que hay dos vasos, y de uno de ellos salen tres palmas con esta inscripcion debaxo: ΠΥΘΙΑ ΑΚΤΙΑ. Los Atenienses, entre otros, dieron una prueba singular de la estimacion que hacian de la Esferística, concediendo el derecho de ciudadano y erigiendo estátuas á un cierto Aristónico Caristiense jugador de Pelota de Alexandro el Grande, que era sobresaliente en semejante exercicio, como sabemos por Ateneo y Eustacio en el libro 8. de la Odisea, donde este Escoliador que toma esta circunstancia de Ateneo, la copia mal, llamando á aquel jugador de Pelota Alexandro en lugar de llamarle Aristónico. Advertiré tambien, de paso, que Plutarco en su tratado segundo *de la fortuna de Alexandro*, habla de un Aristónico tocador de lira (κιθαρῳδὸς) á quien Alexandro hizo erigir una estátua en el Templo de Apolo Pitio en Delfos, por haber socorrido á este Príncipe en una batalla con riesgo de su vida. Por los versos de Damóxenes que nos ha conservado Ateneo en sus *Deipnosofistas*, se podrá juzgar quan apasionados eran los Griegos á la diversion de la Esferística, y quanto se interesaban los espectadores en el mérito y fortuna de los jugadores: la traduccion es la siguiente.

De art. Gimnast. l. 2. c. 5.

Lib. 1. c. 15.

Lib. 1. col. 2.

,, Habia un joven de unos diez y siete años ,, que se exercitaba en jugar á la Pelota; era natu-

„ tural de Cos, de aquella Isla que parece es-
„ tá destinada á producir hombres divinos. Este
„ volvia de rato en rato la vista á los especta-
„ dores, y ó bien recibiese la Pelota ó la recha-
„ záse, manifestaba en sus palabras y movimien-
„ tos tanta exâctitud y regularidad, tan bella ín-
„ dole, y compostura, que todos los que nos ha-
„ llábamos alli, no podiamos menos de alabar
„ tantas gracias: no me acuerdo de haber visto
„ ni oido jamás cosa tan graciosa; y confieso que
„ si me hubiera detenido mas, no hubiera po-
„ dido resistir á tales atractivos, y aun ahora mis-
„ mo no estoy libre de ellos.

De los Esferisterios ó juegos de Pelota de los antiguos.

Aunque entre los varios exercicios en que usaban la Pelota habia muchos que solo se podian practicar al descubierto y en los parages mas espaciosos de los Gimnasios, como eran los Xistos, (*Xista*) ó las galerias grandes que no tenian techo; con todo, entre los Griegos solian fabricar en los Gimnasios algunas piezas proporcionadas para ciertas clases de Esferística, y estos sitios, como ya tengo observado, se llamaban *Sferisteria*, lo que podemos traducir en nuestra lengua por *Juego de Pelota*, aunque con várias restricciones. Los Romanos que habian imitado á los Griegos en la construccion de la mayor parte de sus fábricas, y entre otras en la de sus Gimnasios ó Palestras, y en la de sus Termas, colocaban tambien en ellas estos Esferisterios, los quales no eran precisamente edificios públicos, sino que tambien los solia haber tanto en las casas particulares de la Ciudad, como en las del campo. El Emperador Vespasiano tenia uno en su palacio, y en él, segun nos dice Suetonio, se hacia frotar la garganta y las demas partes del cuerpo várias veces. Alexandro Severo se exercitaba tambien con mucha freqüencia en su Es-

C. 20.

feristerio, segun el testimonio de Lampridio.

Plinio el menor, en las descripciones que nos dejó de sus dos Casas de campo del Laurentino, y de la de Toscana, descripciones que ha ilustrado tan sabia é ingeniosamente uno de nuestros Académicos Δ, Plinio el menor digo, describiendo estos dos edificios coloca en uno y otro un Esferisterio. Dice, hablando del Laurentino: *Coæret calidâ piscina mirificè, ex qua natantes mare adspiciunt; nec procul Sphæristerium, quod calidissimo soli, inclinato jam die, occurrit.* Esto es: „ hay un gran baño de agua caliente tan perfec-
„ tamente colocado, que los que se están bañan-
„ do ven desde él la mar; y no lexos de él está
„ un juego de Pelota mirando hácia el poniente. Hablando de su Casa de Toscana, dice asi: *Apodiferio superpositum est Sphæristerium, quod plura genera exercitationis, pluresque circulos cæpit*: „ Esto es, una especie de juego de Pelo-
„ ta á propósito para varios exercicios, ocupa
„ la parte mas elevada del lugar que sirve de
„ guardaropa, y le acompañan muchos círcu-
„ los y separaciones particulares. No sé en qué se funda la mayor parte de los Comentadores para decir que estos juegos de Pelota eran fábricas circulares. Si establecen esta opinion sobre la palabra *Sphæristerium*, derivada de *Sphéra*, no tienen razon alguna para atribuir à la fábrica una figura que solo convenia á las Pelotas con que se exercitaban, y de las que ciertamente tomaban sus nombres estos lugares. Tambien puede ser que se hayan atenido al pasage de Plinio que acavamos de citar, donde dice que el *Sphæristerium, plura genera exercitationis pluresque circulos capit*: lo que no obstante no demuestra, ni prueba de modo alguno la redondez de aquel edificio. Y asi el sabio Académi-

N. 30.
L. 2. Ep. 17.
L. 5. Ep 6.
Δ. M. Felibien Des-Avaux.

co,

co, á quien debemos el plano de estas dos casas de campo, no dió forma circular á las dos piezas que representan los dos *Esferisterios* de Plinio el menor.

El *Spheristerium*, y el *Coryceum* de los Gimnasios eran una misma cosa. Lib. 5. c. 11.

Resta todavia una dificultad considerable por lo que respeta al *Sphæristerium*, que todo el mundo conviene en que era parte de los Gimnasios ó Palestras; y es que Vitruvio no dice palabra del *Sphæristerium*, de que ahora tratamos, en la descripcion que hace de estos dos edificios públicos, tales como hoy dia se ven en Grecia, ni en la enumeracion de las diferentes piezas de la Palestra. En efecto á la derecha del *Ephebeum*, que ocupaba el medio de uno de los quatro lados de la Palestra, no pone mas que tres piezas, á saber: el *Coryceum*, el *Conisterium*, y el baño de agua fria, *Frigida lavatio*; y á la izquierda del mismo *Ephebeum* cuenta otras seis, á saber: el *Elæothesium*, el *Frigidarium*, el *Prognigeum*, y el *Concamerata sudatio*, acompañado por una parte del *Laconico*, y por la otra del baño de agua caliente (*calida lavatio*). Entre todas estas piezas no se halla mas que el *Coryceum*, que pudiese servir de *Spheristerium*, y hay mucha verosimilitud para creer que las dos cosas sean una misma. Nada parece mas natural que el derivar esta palabra *Coryceum* de Κώρυκος, que significa un saco ó una especie de Pelota que colgaban del techo, de lo que hablaré mas por extenso dentro de poco, siendo esta la opinion comun entre los Intérpretes de Vitruvio. De este modo, el *Coryceum* era el sitio en que se exercitaban con el Κώρυκος; y nada impide suponer, que en esta misma pieza no pudiesen fabricar otras especies de Esferísticas, donde usasen de Pelotas de distinto género del Κώρυκος, que habia dado su nombre á esta sala.

Por-

Porque no hallo fundamento para creer, con algunos críticos, que *Coryceum* trae su origen de Κόρη, *Puella*, y que este fuese un lugar destinado para la enseñanza de las niñas como el *Ephebeum* lo era para los muchachos; ó para imaginar con otros, que esta misma palabra que ellos escriben *Kouriceum* viene de Κούρη, *Tonsura*, y solo significa *Tonstrina*, quarto para afeytar. No se sabe que los Griegos, exceptuando solo á los Lacedemonios, admitiesen á las muchachas en sus Palestras, ni que tuviesen en éstas una separacion distinguida, y una suposicion de esta naturaleza se destruye por sí misma. Por otra parte, se sabe que los Atletas no solo se hacian untar, sino tambien afeytar y descañonar en la sala llamada *Elæothesium* y *Unctuarium*: de suerte, que era inutil tenerles un quarto para solo este uso.

Lib. 1. c. 8. Opinion de Mercurial tocante al Coryceum inpugnado.

Mercurial en su Gimnástica, no aprueba ninguna de estas tres significaciones que dan por lo comun á la palabra *Coryceum*; y su sentir parece muy extraordinario. Pretende que no es otra cosa sino el sitio llamado en general por los Griegos *Apodyterion*, y *Gimnasterion* por Galeno: esto es, una especie de *guardaropa*, en la que los Atletas y los que querian bañarse dexaban los vestidos para volverlos á tomar quando salian del baño ó de los exercicios. Está persuadido con razon, á que este *guardaropa* (*Apodyterion*) era una oficina muy esencial para los baños y Gimnasios, y que por esto no debia Vitruvio haberla omitido en su descripcion de las Palestras; pero como en esta descripcion no vé mas que el *Coryceum*, de que poder hacer un guardaropa, por esto no se detiene en abrazar esta opinion. Por lo que á mí toca, confieso que aunque este raciocinio no ha dexado de engañar á al-